



*A child has been born for us,
a son given to us,
Christ the Lord.*

Merry Christmas !

*Un niño se nos ha nacido,
un hijo se nos ha dado,
Cristo Jesús.*

¡ Feliz Navidad !

My dear brothers and sisters,

Christmas and Easter of 2020 will be remembered by us all as the most important feasts of our Family of Faith that we could not celebrate fully. Many of you have been forced to enclose yourselves from community gatherings, our plans and schedules had to be renounced. We all have had to make sacrifices and adjustments to adapt to changing situations. I thank you for your perseverance and tenacious faith.

In all these things we can overwhelmingly conquer in the One who loved us (Rom 8,37. cf. Phil 4,13). In Christ who strengthens us we will overcome the inconveniences of the pandemic, not just with resignation but also profiting from it to grow. We have learnt to be more resilient, caring for one another and especially the evangelical lesson of detachment: that we are not in control but that many times in life we have to be guided. We have repeated in our prayers during Advent: As we walk amid passing things, you teach us by them to love the things of heaven and hold fast to what endures (Post Com., Thursdays of Advent). May the Spirit give us willing hearts to be lead to become wiser, nobler and more capable of loving.

With the Nicene Creed we profess: *for us men and for our salvation he came down from heaven and became man; FOR US*, for each of us. Let no one miss knowing God's tender love as we contemplate the Christ Child we celebrate this Christmas.

Emmanuel. God is with us.

May the Lord bless you and your dear ones.

p. Roni

December 25, 2020

Mis queridos Hermanos:

La Navidad y la Pascua del año 2020 serán bien recordadas por nosotros como las fiestas más importantes de nuestra Familia de Fe que no podemos celebrar plenamente. Muchos de Ustedes han tenido que encerrarse para protegerse, los planes y proyectos tenían que ser pospuestos o renunciados. Teníamos que hacer sacrificios y ajustes para adaptarnos a circunstancias cambiantes. Les agradezco por su perseverancia y tenacidad en la fe.

En todo esto somos más que vencedores en Aquel que nos ha amado (Rom 8,37. cf. Phil 4,13). En Cristo que nos da fuerza superaremos también las inconveniencias de la pandemia, no sólo con resignación sino también aprovechando de esta situación para crecer. Hemos aprendido ser más flexibles, más atentos unos con los otros y sobretodo la lección evangélica del desapego: que no estamos en control sino que tenemos que dejarnos conducir. Hemos repetido en nuestras oraciones durante el Adviento: Mientras caminamos en medio de las cosas pasajeras, nos inclinamos a anhelar las realidades celestiales y a poner nuestro corazón en las que han de durar para siempre (Post Com., Jueves de Adviento). Que el Espíritu nos dé un alma dócil para que nos conduzca a ser más sabios, más nobles y más capaces de amar.

En el Símbolo de fe Niceno recitamos: *por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación, bajó del cielo y se hizo hombre; POR NOSOTROS, por ti, por mí.* Que a nadie le escape conocer la ternura de nuestro Dios que contemplamos en el Niño Jesús esta Navidad.

Emanuel. Dios con nosotros.

El Señor les bendiga y a todos sus queridos.

p. Roni

25 de Diciembre, 2020